

crópolis de la ciudad. Para Díaz Martos la construcción de la muralla se fecha entre los siglos IV y V¹⁵; en cambio Balil señala una cronología entre fines del siglo III y comienzos del IV, basado en la semejanza de las defensas de Coria con el estilo de fortificación del «primer período» de las murallas de Aureliano de Roma¹⁶. La construcción de las murallas de Coria hay que verla como resultado de una serie de medidas de carácter general, cuyo período de mayor auge correspondería probablemente a los reinados de Galeno y Constantino. Es entonces cuando en la parte oriental de la Lusitania otras poblaciones también se rodean de gruesos muros, como Cáparra o Augustobriga. Incluso algunos castros salmantinos, como el de Yecla de Yeltes, reparan sus viejas murallas prerromanas, según pone de relieve en este caso alguna inscripción latina, empotrada en el paramento norte, cuya fecha es análoga a la que fijamos para la estela de Coria¹⁷.—RICARDO MARTÍN VALLS.

INSCRIPCION ROMANA DE PUEBLA DE AZABA (SALAMANCA)

En este pueblo salmantino se conserva, sirviendo de dintel en la puerta de la casa de don Guillermo Montero Calvo, una estela romana fragmentada en su parte superior y actualmente encalada, lo cual hace difícil su lectura¹. Procede del lugar conocido con el nombre de «Butierre», situado en las inmediaciones del pueblo, a la izquierda de la carretera que conduce a Alberquería de Argañán. Hemos reconocido el lugar y los restos arqueológicos —tégulas, cerámica vulgar de época romana y algún fragmento de sigillata hispánica— cubren una extensión aproximada de 1 Ha. Los hallazgos monetarios, según noticias recogidas en el pueblo, son frecuentes. Parece que se trata de una villa romana.

El bloque prismático de granito sobre el que se ha grabado la inscripción mide 1,40 m. de altura actual, 0,42 de anchura y 0,18 de grueso. El epígrafe aparece dividido en dos partes por los motivos decorativos, que consisten en cuatro rectángulos rehundidos, unidos en su base y perpendiculares a las líneas de escritura. Junto a estos, en la parte inferior, aparece un creciente lunar hacia arriba en relieve. Motivos similares a los primeros son frecuentes en otras inscripciones

¹⁵ DÍAZ MARTOS, A., *Las murallas de Coria*. Revista de Estudios Extremeños, vol. XII, 1956, p. 292-294.

¹⁶ BALIL, A., *La defensa de Hispania en el Bajo Imperio*. Zephyrus, vol. XI, 1960, p. 194-195.

¹⁷ MARTÍN VALLS, R., *Ob. cit.*, cap. X.

¹ Agradecemos la noticia de la existencia de la inscripción al Prof. don Eloy Rada, quien amablemente nos acompañó a Puebla de Azaba.

salmantinas². Más raro es el creciente lunar, que tanto abunda en tierras cacereñas³ y cuyo significado funerario es claro⁴.

El texto conservado se distribuye en seis líneas, separadas tres a tres. Las letras, cuya altura es de 6 cm., presentan las formas normales de la capital dibujada, común a muchas inscripciones salmantinas. La única P que aparece es abierta. El epígrafe dice:



FACIEN
DV CVRA
VIT

ARCOTV
RVS PISI
RI F XV D

Líneas 1 y 2: FACIEN/DV por FACIEN/DV(m).

Línea 6: Abreviaturas de F(ilius) y de D(ierum).

Estamos, pues, ante una inscripción funeraria, cuyo texto es el siguiente: ...*faciendu(m) curavit. Arcoturus Pisiri f(ilius) XV d(ierum)*.

El nombre del difunto, un niño de quince días, viene expresado por el antroponimo *Arcoturus* y el patronímico *Pisirus* en genitivo. Ambos son indígenas. El primero creemos que es nuevo, aunque tenemos las formas *Arcco* o *Arco* sobre todo

² NAVASCUÉS, J. M. de, *Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental*. B. R. A. H., vol. CLII, 1963, p. 175.

³ MALUQUER, J., *Carta arqueológica de España. Salamanca*. Salamanca, 1956, p. 36.

⁴ CUMONT, T., *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*. Paris, 1966 (reimpresión), p. 177 y ss.

0 10 20cm.

Inscripción romana de Puebla
de Azaba.

en la Lusitania y regiones aledañas ⁵. El segundo es frecuente en dicha provincia ⁶. Resulta interesante señalar que por primera vez en la epigrafía salmantina tenemos el caso de un niño muerto a los quince días. A este respecto hemos de tener en cuenta que las edades de fallecimientos oscilan entre la cantidad mencionada y los noventa años, dato este último que figura en una inscripción inédita de Yecla de Yeltes ⁷. Naturalmente se trata de casos excepcionales. Por otra parte, hay que destacar también que la edad se expresa con el número de días seguido de la abreviatura correspondiente, cuando lo normal es a la inversa. Tampoco es frecuente en las inscripciones salmantinas la fórmula *faciendum curavit* y las pocas veces que se encuentra figura con la abreviatura *f. c.* ⁸.

Finalmente cabe plantear el problema de la cronología de la inscripción. Ni las características epigráficas ni la onomástica permiten añadir nada nuevo a las fechas propuestas por Maluquer y Navascués para las estelas salmantinas. El primero ha señalado que su fecha podría llevarse de mediados del siglo I a mediados del III de J. C. ⁹. Navascués las coloca entre los siglos II y III ¹⁰. Nos inclinamos por las últimas y tal vez por el siglo III, pese a que en la región de Ciudad Rodrigo, donde está Puebla de Azaba —zona que junto con Salamanca son las más romanizadas de la provincia— existan también epígrafes del siglo II, pero cuyas características epigráficas son bien distintas ¹¹.—RICARDO MARTÍN VALLS.

⁵ PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*. Salamanca, 1957, p. 38-39.—ALBERTOS FIRMAT, M. L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca, 1966, p. 32.

⁶ PALOMAR LAPESA, M., *Ob. cit.*, p. 92-93.—ALBERTOS FIRMAT, M. L., *Ob. cit.*, p. 183-184.

⁷ El epígrafe dice: *Macani / Magiloni(s) / f. ann. XC / s. t. l.* Se recoge en MARTÍN VALLS, R., *Protohistoria y romanización de los Vettones*, inventario epigráfico, n.º 656, en prensa.

⁸ MALUQUER, J., *Ob. cit.*, p. 133, n.º 8; 137, n.º 89; 138, n.º 98-100.

⁹ *Ibidem*, p. 36.

¹⁰ NAVASCUÉS, J. M. de, *Caracteres externos...* *Ob. cit.*, p. 186.—IDEM, *Onomástica salmantina de época romana*. B. R. A. H., vol. CLVIII, 1966, p. 197.

¹¹ MARTÍN VALLS, R., *Investigaciones arqueológicas en Ciudad Rodrigo*. Zephyrus, vol. XVI, 1965, p. 95-97.